

ALGUNOS DATOS HISTÓRICOS SOBRE LOS CHANES SEPTENTRIONALES

Por MARÍA ANGÉLICA CARLUCI

INTRODUCCIÓN

El grupo indígena sudamericano de los *Chanés*, perteneciente a la gran familia lingüística Aruac, es uno de los más interesantes. Es también de los más difíciles de estudiar, en razón de haber sido dominado y absorbido casi por completo por otro pueblo, el de los *Chiriguanos*, de filiación tupí-guaraní, casi al tiempo de su primer contacto con los conquistadores. Y de la amalgama que de ahí resultó sólo algunos restos lograron salvarse.

Partiendo de una región de origen todavía no bien determinada, los Aruac realizaron su gran expansión en sucesivas oleadas con el propósito primordial de conseguir siempre nuevas tierras de ocupación y cultivo. A veces lograron esos propósitos por medios pacíficos, otras tuvieron que emplear medios violentos. Los *Chanés*, representantes de este gran grupo, se asentaron en las proximidades de los contrafuertes andinos en una época todavía desconocida. Allí recibieron influencias de las culturas andinas, las que en parte asimilaron, incorporándolas a su antigua cultura de tipo medio. Y estando ya algo andinizados, ellos influyeron, a su vez, sobre otros pueblos de más al este, y especialmente sobre los del Chaco.

Los *Chiriguanos*, por su parte, representan a otro gran grupo sudamericano, los Guaraníes, cuyas primeras migraciones y establecimiento al pie de los Andes se habría producido en el último tercio del siglo XV y comienzos del XVI. Dichas migraciones fueron en gran parte motivadas por el deseo de alcanzar lo que ellos llamaban la "tierra sin mal", es decir una especie de paraíso terrestre, que estaría situado lejos, en el interior del continente¹. En una de esas correrías, efec-

¹ MÉTRAUX, A., *Migrations historiques des Tupi-guaraní*, en *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, nueva serie, tomo XIX, pág. 19. París, 1927.

tuada hacia 1526, y en la que intervinieron unos 2.000 guaraníes procedentes del Paraguay, participó también el portugués Alejo García, el que se agregó a los migrantes, cuando estaba realizando un viaje de reconocimiento al interior del país. No se trata, pues, como alguna vez se ha supuesto, de que la primera migración guaraní hacia el oeste se produjera a raíz del reconocimiento efectuado por el mencionado viajero. Sino que esos movimientos existían ya antes, siendo esta incursión de guaraníes la cuarta, según los datos históricos ².

Al establecerse estos guaraníes dentro del habitat chané comenzaron a ejercer presión sobre nuestros indios, y al mismo tiempo a exterminarlos. La población chané, de naturaleza esencialmente pacífica, se vió así presionada por otro pueblo, invasor y dominante, que era de cultura menos elevada que la suya propia. Resultado de ello fué que uno y otro grupo se interinfluenciaron, prestándose elementos culturales y absorbiendo otros, hasta el punto de llegar a confundirse en una entidad cultural chiriguano-chané, que constituye un verdadero bloque étnico.

Sin embargo, la dualidad de origen de los componentes de este bloque no pasó nunca desapercibida del todo. Por ejemplo, ya en 1800 Hervás afirmaba categóricamente que tal entidad conjunta no había existido siempre, y que si bien algunos autores que tratan de la historia de los pueblos de la Cordillera no mencionan a los *Chanés*, suponiéndoles tal vez parcialidad chiriguana, no cabe duda acerca de la diversidad de origen de ambos grupos ³.

NOMBRE. ORIGEN.

El primer autor que ha tratado de interpretar etimológicamente el nombre de los *Chanés* ha sido De Angelis en el índice geográfico e histórico de la Crónica de Díaz de Guzmán ⁴. Según este comentarista,

² DE GANDÍA, E., *Historia de Santa Cruz de la Sierra, una nueva república en Sudamérica*, pág. 28. Buenos Aires, 1935. Por su parte MÉTRAUX ya había llegado a la conclusión de correrías anteriores. Ver, por ejemplo, sus *Études sur la civilisation des Indiens chiriguano*, en *Revista del Instituto de Etnología de Tucumán*, tomo I, pág. 316. Tucumán, 1929.

³ HERVÁS, L., *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas*, volumen I, pág. 147. Madrid, 1800.

⁴ GUZMÁN, RUI DÍAZ DE, *Historia argentina del descubrimiento, población y conquista de las Provincias del Río de la Plata (1612)*, en DE ANGELIS, P., *Colec-*

la denominación significaría 'mi pariente', de *che*, pronombre de primera persona, y *ana*, pariente, nombre que supone fuera dado por alguna tribu vecina de origen guaraní. Posteriormente, se ha dado la misma explicación para el gentilicio *chaná*.

Sacociés y *Ceritocociés*, que algunas veces han sido dados como etnónimos de los *Chanés*, son sólo nombres de parcialidades de ese origen que ya se mencionan en los primeros tiempos. Por ejemplo, hallándose Domingo Martínez de Irala en *Puerto de los Reyes*, allá por el año 1542, un informante le dice ser de generación chané, de tierra adentro, y que su grupo era el de los *Ceritocociés*. Agregando que en su país, cada aldea llevaba nombre distinto, pese a ser todas ellas de una misma generación ⁵

Por su parte, el Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca dice que los españoles los llamaron "Orejones", por causa de tener deformadas y muy grandes las orejas ⁶. El cronista Ulrico Schmidl los bautiza *Sarachakuiss* ⁷, ignorándose qué significa este nombre. Agreguemos que los *Chiriguanos* los llamaron *Tapii* (enemigos) y que ellos mismos se llaman *Chanés*. Bajo este último nombre, que es el que modernamente ha prevalecido, aparecen nuestros indios en la historia en la primera mitad del siglo XVI ⁸.

NÚMERO

Pocos son los datos que hemos podido rastrear acerca del número de individuos, con que en los tiempos históricos puede haber contado este grupo. Según Lizárraga, los *Chiriguanos*, que eran antropófagos, habrían hecho desaparecer de las pobladas llanuras pedemontanas más de 60.000 chanés. Al presente, prosigue, hay pocos indios y como no

ción de Obras y Documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata, tomo I, pág. XVII. Buenos Aires, 1836.

⁵ *Relación de Domingo Martínez de Irala*, en MÉTRAUX, A., *Études sur la civilisation*, etc., pág. 316.

⁶ NÚÑEZ, A., *Relación de los naufragios y comentarios*, en *Colección de libros y documentos referentes a la Historia de América*, tomo V, vol. I, pág. 289. Madrid, 1906.

⁷ SCHMIDL, U., *Viaje al Río de la Plata (1534-54)*, págs. 21 y 185. Buenos Aires, 1903.

⁸ MÉTRAUX, A., *Études sur la civilisation*, etc., pág. 322.

tienen quien los defienda “esa gente brutal hace carnicería” en ellos⁹.

Por su parte, Alvar Núñez menciona un poblado que contaba con 800 casas¹⁰, lo cual puede darnos un indicio de lo numerosos que en un principio eran los *Chanés*, antes de que los guaraníes se comieran gran parte de ellos.

CARACTERES FÍSICOS

Las referencias antiguas que tenemos acerca de los caracteres físicos de los *Chanés* son sumamente escasos, y de un valor relativamente pobre a causa de su ambigüedad. Trátase en todos los caso de juicios y valoraciones personales, que si bien pueden ser el resultado de la observación directa, tienen siempre un mero valor subjetivo.

Así, uno de los primeros datos que sobre su aspecto tenemos es el de Alvar Núñez, quien luego de aludir al gran tamaño de sus orejas, agrega que eran medianos de cuerpo¹¹. Y coincidentemente con esta apreciación está la de otro autor posterior, el P. Tomajuncosa que los considera de estatura regular y robustos¹².

Tampoco disponemos de mejores datos para los tiempos modernos. Alejandro Corrado, que en el siglo pasado actuara entre ellos en misión evangélica, dice con referencia a *Chiriguano*s y *Chanés*, que “la fisonomía de éstos era completamente idéntica a la de aquéllos”¹³. Max Schmidt por su parte, considera que luego de vivir tres siglos y medio juntos se debe suponer que los grupos se hayan mestizado intensamente. Por esta razón, Schmidt expresa que las mediciones obtenidas de *Chiriguano*s podrían considerarse valederas también para los *Chanés*. Y, en consecuencia, la estatura de 163,4 cm obtenida por Lehmann Nitsche para los *Chiriguano*s, cree que sería igualmente aplicable a los *Chanés*¹⁴. Mas, sea de esto lo que fuere, lo cierto es que

⁹ LIZÁRRAGA, R., DE, *Descripción colonial*, tomo I, pág. 259. Buenos Aires, 1916.

¹⁰ NÚÑEZ, A., l. c., tomo I, pág. 290.

¹¹ IDEM, l. c., tomo I, pág. 289.

¹² TOMAJUNCOSA, FR. A., *Descripción de las Misiones al cargo del Colegio de Nuestra Señora de los Angeles de la Villa de Tarija*. Primera edición; en DE ANGELIS, P., *Colección de obras y documentos*, etc. Tomo V, pág. 28. Buenos Aires, 1836.

¹³ CORRADO, FR. A., *El Colegio Franciscano de Tarija y sus misiones*. Quaracchi, 1854.

¹⁴ SCHMIDT, M., *Los Chiriguano*s de Izoós, en *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*, tomo IV, N° 3, pág. 3. Asunción, 1938.

actualmente se considera a nuestros indios como integrando el tipo racial Brasílido y con ello están de acuerdo los pocos datos conocidos sobre su aspecto físico.

LOS PRIMEROS CONTACTOS

A partir de las primeras décadas del siglo XVI multitud de viajeros, exploradores y misioneros hacen su entrada a este continente, y es en sus relaciones que encontramos los primeros datos sobre los indios americanos. No vamos a hacer aquí un relato minucioso y detallado de los pormenores de cada empresa que visitara a los *Chanés*, sino solamente mencionar los primeros contactos de españoles con los indios que nos ocupan.

Es indudable que Alejo García estuvo en contacto con indios chanés, cuyo habitat alcanzó y de donde regresó con enorme botín, sin poder empero llegar a destino, es decir, a la costa del Brasil, que es de donde había partido. Pues fué sorprendido y muerto junto con muchos de sus compañeros, y todos los indios que llevaban la carga, en un lugar situado a cierta altura del río Paraguay. El trágico fin de Alejo García fué conocido en la costa brasileña por los contados sobrevivientes de su expedición.

A partir de este episodio, varios exploradores posteriores tuvieron oportunidad de tratar con indígenas chanés dispersos, que habían acompañado a García en su viaje de retorno.

Con el arribo de Juan de Ayolas, compañero del primer adelantado del Río de la Plata a la región del alto Paraguay, se producen algunos datos interesantes para nuestros fines. Sucedió esto alrededor de 1537, cuando se encontró con unos chanés que habían sido traídos por García a su regreso de Charcas¹⁵. Más adelante dió con los Paya-

¹⁵ NÚÑEZ, A., l. c., vol. I, pág. 292. El citado informe consta en "Los Comentarios de A. Núñez", quien lo obtuvo de un principal chané de unos cincuenta años de edad que estaba en Puerto de los Reyes. Hay que agregar otros datos dados por el mismo relator indígena, quien dijo que García los había traído pasando por tierra de los Mbayá, y que al salir de los dominios guaraníes éstos mataron a los indios que traía mientras que el que esto relataba y otros huyeron a las riberas del Paraguay arriba hasta llegar a la tierra de los *Sacociés*, quienes los protegieron, no atreviéndose a emprender regreso por temor de ser sorprendidos nuevamente por los *guarantes*. De manera que estos Chanés no eran naturales del Puerto de los Reyes, sino originarios del interior.

guás, cuya amistad ganó gracias a la intervención de un indio chané de tierra adentro que se encontraba entre ellos y que también había acompañado a García¹⁶. Cuando Ayolas, luego de atravesar el Chaco, llegó a poblaciones que se había propuesto, es decir a Charcas, encontró alborotada la región, y tuvo que dar marcha atrás, pasando nuevamente por la tierra de los *Chanés*. Del principal de estos indígenas recibió Irala cierta cantidad de oro y plata y también portadores para el transporte de las cargas¹⁷. Esto nos es confirmado por el relato que algún tiempo más tarde hizo a Alvar Núñez en *Candelaria*, sobre el alto Paraguay, un indígena chané de nombre *Theroce*, y que prueba que los que vinieron hacia el este con Ayolas eran *Chanés*¹⁸.

Por demás conocido es el relato del único sobreviviente de esa expedición de Ayolas, quien en su viaje de regreso había sido sorprendido y muerto con su gente por los *Payaguás*. Irala¹⁹ y posteriormente los cronistas Schmidl²⁰, Díaz de Guzmán²¹ y Lozano²² dan detalles de ese lamentable acontecimiento conocido por boca del mencionado indio chané. Según su propio testimonio, había sido bautizado y se le había puesto el nombre de Gonzalo Aquier (Irala da el nombre de Gonzalo Chaves). Destacó la admiración que sentía su pueblo por los españoles, a quienes consideraban muy buena gente, hasta el punto que les daban sus hijos e hijas para que les sirvieran, y entre los que estaban en esta situación se contaba él.

Podemos advertir que los *Chanés* estuvieron en todo momento dispuestos a prestar ayuda a los conquistadores y viajeros, tanto como guías, como informantes o amigos. Hay quien considera que también fué chané el indio que guió a Ayolas desde *Candelaria*.

También Alvar Núñez fué auxiliado por los *Chanés* en ocasión de su travesía del Chaco. Pues, un indio de esa generación lo guió hacia la "región plateada", y otro lo socorrió en momentos difíciles, cuando

¹⁶ FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, G., *Historia general y natural de las Indias y Tierra firme*, tomo I, 2ª parte, pág. 194. Madrid, 1852.

¹⁷ *Relación de autor anónimo*, en DOMÍNGUEZ, M., *La Sierra de la Plata. Primeros pasos de la conquista*, p. 39. Asunción, 1904.

¹⁸ NÚÑEZ, A., l. c., vol. I, pág. 271.

¹⁹ MARTÍNEZ DE IRALA, D., Carta de 1545.

²⁰ SCHMIDL, U., l. c., págs. 21 y 185.

²¹ DÍAZ DE GUZMÁN, R., l. c., págs. 76-77.

²² LOZANO, P., *Historia de la conquista del Paraguay*, tomo II, pág. 157. Buenos Aires, 1873.

el Adelantado se encontraba en *Santa Ana* ²³. Esta actitud ha de deberse sin duda tanto a la naturaleza pacífica de nuestros indios como a que se sentían protegidos al lado de los españoles.

Podemos concluir que ya en las primeras décadas del siglo XVI se encontraban Chanés dispersos en varios puntos del Chaco, aunque, desde luego, el núcleo principal se encontraba en la parte occidental, junto a las laderas más orientales de la cordillera andina.

ECONOMÍA

El tipo de economía de estos indígenas permite considerarlos dentro del grupo de cultura media, sedentarios, a pesar de que algún autor, como veremos más adelante, haya juzgado de que se trataba de tribus semi-sedentarias. El hecho de las sucesivas migraciones que cabe mencionar entre estos indígenas sólo se debe a causas extrañas a su vida económica, a la presión de pueblos más fuertes que en su afán de doblegarlos y avasallarlos los obligaban a replegarse o disponerse en un ámbito más o menos limitado.

Las descripciones hechas por varios viajeros y exploradores permite concluir que esta economía era un tanto precaria, pero contando con elementos suficientes para su subsistencia, en lo que respecta a los cultivos y a las especies animales que criaban, aunque poco variado por cierto.

Alvar Núñez dice que estos indios eran labradores y que sembraban maíz y mandioca (cazabe de las Indias), mandubíes (especie de avellanas), fruta muy abundante, y que la siembra se hacía dos veces al año; la tierra era fértil y fecunda en caza y pesquerías; criaban también patos y en gran cantidad, para defenderse de los grillos, e igualmente gallinas a las cuales encerraban de noche por temor de que los murciélagos les cortaran las crestas ocasionándoles la muerte ²⁴. Los grillos les entraban en las chozas por el techo y les roían las mantas. Tenían que vivir muy precavidos no sólo contra este insecto, sino también contra el murciélago que desangraba al que mordía y unos hormi-

²³ FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, G., l. c., cap. XV.

²⁴ NÚÑEZ, A., l. c., tomo I, pág. 291. Sería interesante poder establecer a qué clase de patos y gallinas se refiere el Adelantado. Pues, en su tiempo, o sea en 1543, no es probable que existieran en esas regiones gallinas de Castilla.

gonos cuya picadura producía rabiosos dolores²⁵. El mismo Alvar Núñez agrega en la lista de cultivos la batata y entre los animales unas "ovejas grandes"²⁶. El Padre Alcaya²⁷ menciona entre los vegetales cultivados, además de la mandioca y el maíz, el fréjol y quizás el algodón. Es seguro también de que los del río Parapití cultivaron la batata, ya que se menciona una bebida fermentada preparada con este vegetal²⁸.

Schmidl afirma también que los *Chanés* eran sedentarios. Cuando este cronista llegó a sus tierras, vió que en ellas había muchos campos sembrados con trigo turco (maíz), raíces y otras frutas más, y que en esos lugares se tenía esa comida el año entero; cuando se recogía una cosecha ya estaba la otra madura, y cuando ésta era recogida ya tenían otra en berza, y de esta manera en todo tiempo del año estaban en víspera de la mies²⁹. Abonaban sus cultivos con estiércol, y el trabajo agrícola era realizado sobre todo por los hombres. Existía también la propiedad personal de la tierra de cultivo y también la de los bienes muebles³⁰.

Respecto a la pesca, los que vivían sobre el Parapití se valían de redes o ensartaban los peces disparándoles flechas terminadas en un manojo de espinas de cactus³¹.

Podemos concluir que si bien las variedades alimenticias no eran muchas, la cantidad, en cambio, era abundante según expresión del propio Schmidl, él y los suyos pasaron dos días en un pueblo hallando "más que de sobra qué comer".

²⁵ PI Y MARGALL, F., *Historia General de América*, tomo I, pág. 549.

²⁶ NÚÑEZ, A., l. c., t. I, pág. 293. Esas "ovejas grandes" deben referirse a la llama.

²⁷ ALCAYA, D. F. DE, Relación escrita que el Padre Diego Felipe de Alcaya, cura de Mataka envió a S. E. el señor Marqués de Montes Claros Visorrey destos Reynos, sacada de la que el Capitán Martín Sánchez de Alcayaga, su Padre, dexó hecha como primer conquistador y descubridor de la gobernación de Santa Cruz de la Sierra... (aproximadamente escrita alrededor de 1616); en SANABRIA FERNÁNDEZ, H., *Los chanés*, pág. 30. S. Cruz, 1949.

²⁸ MÉTRAUX, A., *Tribes of eastern Bolivia and the Madeira Headwaters*, en *Handbook of South American Indians*, volumen III, pág. 482. Washington, 1948.

²⁹ SCHMIDL, U., l. c., pág. 252.

³⁰ POHLMIEER, A., *Hochkulturelle Erscheinungen im Kulturbild der Aruak*, en *Zeitschrift für Ethnologie*, vol. LXXVII, 2, pág. 264. Braunschweig, 1952.

³¹ MÉTRAUX, A., *Tribes of eastern Bolivia, etc.*, pág. 470.

Existía entre nuestros indios una clara división del trabajo, con la que se atendía a una incipiente industria textil y alfarera³². Esta última consistía en la producción de figurillas y vasijas de distinto tipo. Cada indio vivía con su mujer e hijos; las mujeres se ocupaban en hilar algodón y los varones sembraban sus heredades. Cuando el maíz estaba para coger, el trabajo de cosechar y el de acarrear la cosecha estaba a cargo de las mujeres³³.

VESTIDO

Muy pocos datos acerca de la vestimenta y de los adornos usados por estos indígenas encontramos en los relatos históricos. Las primeras referencias son contradictorias primando el dato de que iban desnudos. En cambio, el P. Alcaya, misionero de comienzos del siglo XVII, nos dice que nuestros *Chanés* no iban totalmente desnudos, sino que usaban ligeras prendas de vestir³⁴. Posteriormente comenzaron a usar la clásica camisa andina y el tipoy. Y en cuanto a los adornos sabemos por Alvar Núñez que se horadaban las orejas y pasaban por los agujeros unas calabazas medianas, que luego eran reemplazadas por otras mayores, de manera que las orejas se les hacen tan grandes que casi les llegan hasta los hombros, pero cuando peleaban se despojaban de estos adornos³⁵.

ARMAS Y UTENSILIOS

Según referencias del informante que entrevistó Alvar Núñez en *Puerto de los Reyes* las armas que usaban los *Chanés* eran arcos y flechas. Estas flechas tenían la punta de asta de venado o de espina de *Acacia escleróxila*; usaban también macanas y utensilios de chonta³⁶.

CREENCIAS. COSTUMBRES. MEDICINA

Los *Chanés* de la región de *Santa Cruz del Monte* dividían el año en doce meses y cada mes estaba presidido por una estrella distinta,

³² SANABRIA FERNÁNDEZ, H., l. c., pág. 30.

³³ NÚÑEZ, A., l. c., tomo I, pág. 290.

³⁴ ALCAYA, D. F. de, l. c., pág. 30.

³⁵ NÚÑEZ, A., l. c., tomo I, pág. 289.

³⁶ SANABRIA FERNÁNDEZ, H., l. c., pág. 30.

a la que adoraban y ofrecían ciertos sacrificios, sobre todo a las que reinaban en los meses de la cosecha. Les rogaban e invocaban gritando que les fueran propicias y favorables. De la misma manera observaban supersticiosamente el canto de los pájaros y no se puede decir cuánta abominación sentían hacia el murciélago. Cuando aparecía uno de éstos los viejos salían de sus chozas con el arma en la mano, le increpaban y le rogaban encarecidamente alejarse sin ocasionarles daño. Mientras tanto los jóvenes y mujeres estaban en la casa a fin de que el animal abominable no les anunciara ningún siniestro³⁷.

Se tiene además noticia de que hacían ídolos de madera y de oro y plata³⁸.

Con respecto a sus conocimientos medicinales los cronistas aluden al uso de una hierba que tenía la propiedad de quitar o aliviar dolores. Así, por ejemplo, cuando un hombre era herido por una raya, lo cual ocurría con frecuencia cuando iban a pescar a las lagunas —el descriptor se refiere a las cercanas al *Puerto de los Reyes*— colocaban sobre la herida la hierba mojada que hacía desaparecer el dolor aunque la herida tardaba más de un mes en curar³⁹.

Los *Chanés* del Parapití usaban flautas de pan⁴⁰ y se menciona también la costumbre de un juego con pelotas de goma⁴¹.

ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA

Los *Chanés* tenían cacique principal que mandaba y era obedecido por todos, según dato proporcionado por un indio que había llegado acompañando a García hasta *Puerto de los Reyes*⁴². El P. Alcaya agrega que el pueblo obedecía a un caudillo principal al que da título de rey, y que era a la vez capitán de guerra y superior religioso. Las diferentes

37 BOTERO, G., *Le relationi universali di Giovanni Botero*, pág. 3. Venecia, 1600.

38 NÚÑEZ, A., l. c., tomo I, pág. 290.

39 IDEM, l. c., tomo I, pág. 289.

40 MÉTRAUX, A., *Tribes of eastern Bolivia etc.*, pág. 482.

41 POHLMEIER, A., l. c., pág. 264. Otro dato más concreto al respecto dice que los *Chanés* del Parapití, como las tribus de Guayanas jugaban a un juego de pelotas de goma que ellos hacían rebotar con la cabeza y parece que han usado dos tipos de pelotas de goma, unas negras sólidas y otras blancas huecas, que obtenían de la región de Santa Cruz o de la provincia de Chiquitos. Ver *Handbook of South...* tomo III, pág. 482.

42 NÚÑEZ, A., l. c., tomo I, pág. 293.

parcialidades estaban, en cambio, regidas por sendos caciques. Había además jefes de guerra, mandones para el trabajo y curanderos o adivinos ⁴³.

INFLUENCIAS

Como ya se ha dicho al principio, la cultura de los *Chanés* había recibido influencias andinas. El cultivo con estiércol y el trabajo de la tierra por parte de los varones sería una muestra de bastante peso de esa influencia que las culturas andinas ejercieron sobre ellos.

La influencia de los blancos, en cambio, ha tenido más efectos disolventes y destructivos que constructivos para la cultura primordial de *Chiriguanos* y *Chanés*, quedando de lado muchas industrias indígenas porque era más cómodo reemplazar sus productos por mercaderías importadas.

CARÁCTER

Según todos los informes antiguos, los *Chanés* eran gente inofensiva y de buenas disposiciones, de aspecto simpático y de un mejor natural que los *Chiriguanos* ⁴⁴.

Estas bondades son afirmadas también por las narraciones de Lozano ⁴⁵, según el cual los indios de una población que habían huído a la llegada de los españoles volvieron a poblar sus casas y a ofrecerse por amigos y aun por vasallos, manifestando su felicidad de poder servirlos y obedecerlos. Proporcionaron graciosamente bastimentos a la armada lo que les fué pagado con algunas bujerías, que era la moneda más estimada por ellos.

Son contados los ejemplos en que estos indígenas han adoptado una actitud contraria al carácter pacífico que se les atribuye. La primera manifestación belicosa, dejando de lado aquella colaboración que prestaron a los españoles en sus campañas de exploración, data de alrededor de 1560, cuando el virrey del Perú mandó a Andrés Manso para que fundara un pueblo que sirviera de valla a las incursiones de los *Guaraníes*. Un relación de 1618 refiere que los *Chiriguanos* en un principio vivieron en amistad con Manso, pero más tarde aconseja-

⁴³ SANABRIA FERNÁNDEZ, H., l. c., pág. 30.

⁴⁴ LIZÁURAGA, R. DE, l. c., pág. 259.

⁴⁵ LOZANO, P., l. c., tomo II, págs. 258 a 260.

ron a los *Chanés* pacificados por éste rebelarse y darle muerte así como también a los demás españoles de la población ⁴⁶. Los *Chanés* quedaron desamparados a causa de este hecho y fueron sometidos por los *Chiriguanos* quienes los hicieron servir como esclavos durante mucho tiempo a pesar de ser los *Chanés* un grupo muy numeroso ⁴⁷.

Uno de los pocos ejemplos de rebelión por iniciativa propia de parte de los *Chanés* es la llevada a cabo contra la misión de *San Mateo* situada en el valle de Itaú. Sucedió esto en febrero de 1798 en que quemaron gran parte del pueblo, mataron y cautivaron a numerosos indios y saquearon todas las casas del valle ⁴⁸.

El número de los dominadores ha estado en todo tiempo por debajo del de sus súbditos chanés. Por ejemplo, a principios del siglo XVII, entre los 400 *Chiriguanos* de la provincia de *Mac hereti* se repartieron unos 5.000 esclavos chanés ⁴⁹. En la segunda mitad del siglo IX los *Chiriguanos* perdieron su independencia quedando definitivamente sometidos a los blancos, y al mismo tiempo que los *Chanés* quebraban la opresión de sus viejos dominadores. A partir de entonces, formaron aparte sus pueblos propios, en medio de sus antiguos dueños. Gracias a que la insurrección chiriguana de 1890 fué vencida por Bolivia, los *Chanés* pudieron mantener esa situación sin modificarla.

Según Métraux, en Charagua 350 *Chiriguanos* poseían 4.000 siervos chanés y en el río Huapay 200 *Chiriguanos* mantenían en sujeción a un millar de chanés ⁵⁰. Aunque este autor no especifica en qué época se ha establecido esta relación numérica, ella es una prueba más del carácter pacífico de los *Chanés* que fueron vasallos de un pueblo mucho menos numeroso pero más dominador que ellos mismos.

LENGUA

Actualmente los *Chanés* hablan sólo el Guaraní, aunque es posible que entre algunos grupos conserven todavía su antiguo dialecto Aruac como lengua secreta ⁵¹.

⁴⁶ *Relación del Corregidor de Tomina, Don Juan Arce de Alveidin, 1618*, en GROUSSAC, P., *Anales de la Biblioteca*, tomo IX.

⁴⁷ SCHMIDT, M., l. c., pág. 7.

⁴⁸ TOMAJUNCOSA, FR. A., l. c., pág. 33.

⁴⁹ DÍAZ DE GUZMÁN, R., l. c.

⁵⁰ MÉTRAUX, A., *Tribes of eastern Bolivia, etc.*, pág. 937.

⁵¹ MÉTRAUX, A., *Un ancien document*, pág. 937.

Todavía alrededor de 1585 los Padres de la Compañía de Jesús predicaban en aquellas regiones en tres lenguas, la Guaraní, la Gorgo-toquí, y la Chané ⁵², lo cual es una prueba fehaciente de que a fines del siglo XVI la lengua Guaraní todavía no había llegado a ser dominante entre nuestros indígenas.

Nordenskiöld, por su parte, en época relativamente reciente (1912) comprobó entre los *Chanés* meridionales del Itiyuro que conservaban algunas palabras del dialecto Aruac ⁵³. Es que se trata de una población aruaca, restos de una población americana que, como hemos visto, fuera sojuzgada por hordas invasoras durante más de tres siglos.

⁵² PASTELLS, P., *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay (Argentina, Paraguay, Uruguay, Perú, Bolivia y Brasil)* según los documentos originales del Archivo General de Indias extractados y anotados por el R. P. Pablo Pastells S. J., tomo I, pág. 74, Madrid, 1912.

⁵³ NORDENSKIÖLD, S., *La vie des Indiens dans le Chaco*, pág. 139. París, 1912.